

Chapter 06 / Capítulo 06

*Latin American Memories, Conflicts, and Futurities:
Identity, justice, and social change (Spanish Version)*

ISBN: 978-9915-704-15-9

DOI: 10.62486/978-9915-704-15-9.Ch06

Pages: 48-55

©2026 The authors. This is an open access chapter distributed under the terms of the Creative Commons Attribution (CC BY) 4.0 License.

Imaginaries of peasant speech in the novel of the revolution: literary microhistory as a proposal

Imaginarios del habla campesina en la novela de la revolución: la microhistoria literaria como propuesta

José David Ibarra Espinoza^{1,2} 

¹Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). México.

²Universidad de Monterrey (UEM). México.

Autor para la correspondencia: José David Ibarra Espinoza 

ABSTRACT

This paper proposes an analysis of peasant speech in the novels *Los de abajo* by Mariano Azuela and *Pedro Páramo* by Juan Rulfo from the perspective of literary microhistory. It starts from the recognition that literature does not faithfully represent reality, but rather constructs interpretations or imaginaries influenced by historical, social, and cultural contexts (microhistorical part). Through a comparative study of both works, it examines how a collective imaginary of peasant speech is configured which, although far removed from indigenous or real oral tradition, persists as a narrative model in the Mexican literary tradition (literary part). This representation does not obey a historical record of rural speech, but rather literary conventions. The analysis consists of interpreting the diegesis of the literary works and contrasting it with documentary sources to trace the creative processes that defined this form of speech in the literary work. Literary microhistory demonstrates how peasant speech has a literary imaginary with ironic, religious, and colloquial features, detached from the real indigenous elements of the revolutionary context, and reveals how these decisions respond to specific contexts rather than a desire for realism. Literary microhistory thus allows us to understand how certain linguistic imaginaries are consolidated and transformed in literature.

Keywords: Microhistory; Imagery; Speech; Literature; Identity.

RESUMEN

Este trabajo propone un análisis del habla campesina en las novelas *Los de abajo* de Mariano Azuela y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo desde la microhistoria literaria. Se parte del reconocimiento de que la literatura no representa fielmente la realidad, sino que construye interpretaciones o imaginarios influenciados por contextos históricos, sociales y culturales (parte microhistórica). A través del estudio comparativo de ambas obras, se examina cómo se configura un imaginario colectivo del habla campesina que, aunque alejado de la oralidad indígena o real, persiste como modelo narrativo en la tradición literaria mexicana (parte literaria). Esta representación no obedece a un registro histórico del habla rural, sino a convenciones literarias. El análisis consiste en interpretar la diégesis de las obras literarias y se hace un contraste con fuentes documentales, con el fin de rastrear los procesos creativos que definieron esta forma de hablar en la obra literaria. La microhistoria literaria demuestra cómo el habla campesina tiene un imaginario literario con rasgos irónicos, religiosos y coloquiales, desligada de los indigenismos

reales del contexto revolucionario, y revela cómo estas decisiones responden a contextos específicos más que a un afán de realismo. La microhistoria literaria permite así entender cómo se consolidan y transforman ciertos imaginarios lingüísticos en la literatura.

Palabras clave: Microhistoria; Imaginario; Habla; Literatura; Identidad.

INTRODUCCIÓN

El habla como fenómeno lingüístico está en constante modificación, demarca regiones y periodos temporales en constante movimiento. Estudiar sus variaciones nos acerca a un análisis del cambio de paradigmas que constituyen a una sociedad en un determinado momento. Para este propósito la novela de la revolución mexicana no solo describió un momento histórico del país a través de obras literarias que se han mantenido vigentes (Los de debajo de Mariano Azuela y posteriormente Pedro Páramo de Juan Rulfo), sino que a través del contexto de la revolución mexicana, describieron literariamente un habla campesina que enmarca una verosimilitud en su diégesis.

Analizar esta habla campesina en la novela no representa un estudio fidedigno de la realidad agrícola o su exactitud representativa, sin embargo, mediante su estudio se pueden identificar percepciones e imaginarios colectivos que desembocan en la constitución narrativa de dicha habla, junto con las variantes representativas en la literatura a través del tiempo.

Tenemos, por ejemplificar, un imaginario colectivo actual sobre los vampiros, existen historiadores que han encontrado rastros de vampirismo en el mundo a través de su estudio cultural, social e histórico. En cuanto a lo que aquí respecta, el imaginario colectivo de lo que constituye un vampiro es muy grande. Inicia con Bram Stoker, quien a su vez tomó inspiración de leyendas. Una vez representado el vampiro original -literariamente hablando-, Drácula es la piedra angular de la que parte todo un imaginario de lo que es y no es un vampiro, cabe cuestionarse por qué Drácula, Nosferatu, Blade o Edward Cullen (Crepúsculo), -por mencionar algunos- no siguen la misma línea argumental de Stoker, es evidente que hubo modificaciones. Estos cambios son los que funcionan como pequeños puntos de anclaje de los cuales partir a los estudios de los cambios de paradigmas que llevaron a dichos escritores (o directores) a cambiar la trama. Un ejemplo significativo de esto es el Drácula de Stoker y Nosferatu: en el imaginario colectivo actual persiste la idea de los vampiros como seres que se queman ante la exposición del sol, y así ha sido retratado en diferentes narrativas, sin embargo, Bram Stoker no describió esto en su original. ¿Qué proceso creativo llevo a Friedrich Murnau a considerar esta característica?

Es aquí donde juega su papel la microhistoria en el estudio de la configuración de los imaginarios colectivos, los contextos sociales son cruciales en las configuraciones narrativas, de haber tenido los permisos de reproducción de Drácula, probablemente nunca hubiéramos visto el Nosferatu de Murnau, aquí el estudio se centra a un periodo y evento en específico que fue la negación de los derechos de reproducción de Drácula. La microhistoria se caracteriza por ir de lo pequeño a lo grande y aquí no es la excepción. De la negación de los derechos surgió una importante contribución al imaginario colectivo de los vampiros que se ha ido nutriendo a través de los años y es importante destacar que una característica no necesariamente invalida a otra, en esto recae parte importante de la literariedad microhistórica. También es menester mencionar que la negación de los derechos es una variante de las configuraciones del autor, desde luego puede haber amplia variedad de eventos que modifiquen la percepción de los

vampiros.

Antecedentes

Existen investigaciones que aplican una perspectiva microhistórica al análisis literario. De esta manera contribuyen a la descripción de una sociedad específica a través de las representaciones literarias. Estos trabajos utilizan la literatura como evidencia histórica de prácticas culturales y sociales o de la conformación de creencias de la época (falsas o no) y su efecto en sociedad. Llevan la literatura al terreno de la historia. Mi propuesta es llevar la microhistoria al terreno de la literatura: analizar reproducciones discursivas o imaginarios colectivos que se hayan reproducido y modificado a través del tiempo de obra en obra para identificar tendencias y conformar un conjunto de creencias o imaginario literario. La diferencia de la microhistoria literaria con la literatura comparada radica en dos cosas: que usa la documentación y los hechos desde el enfoque microhistórico como explicación del imaginario literario y que su enfoque comparativo histórico solo se centra en una representación literaria determinada con el fin de explicar un imaginario.

De forma análoga, si para Berger y Luckmann (2003, 13) la sociología del conocimiento se ocupa del análisis de la construcción social de la realidad, podemos decir que la microhistoria literaria se ocupa del proceso de construcción de sentido literario desde su propia constitución literaria e histórica, la cual no es nunca aislada, pues, retomando los ejemplos literarios ya expuestos (Rulfo y Azuela), estos construyen el vocabulario y discurso campesino desde un imaginario compartido históricamente y nutrido desde diversas fuentes contextuales, históricas y literarias de su tiempo: por ejemplo la tradición oral en el caso de Azuela, que vivió en los tiempos de la revolución.

Esta propuesta se diferencia de la microhistoria aplicada a la literatura en que no busca evidenciar una realidad desde la literatura, sino evidenciar una literatura desde la realidad. Mi objeto es mostrar cómo un imaginario o sistema de creencias influye en la literatura y no al revés.

Desde luego, la construcción literaria del habla campesina no tiene ni debe ser fidedigna, por esta razón este análisis microhistórico adquiere su dimensión literaria, en el que la presencia de fuentes de referencia histórica no es fundamentales para justificar una narrativa del habla. Sin embargo, las condiciones que conducen al autor a la semiósfera literaria (en los términos de Lotman) de significados e interpretaciones del modo de hablar campesino, están contaminadas invariablemente de experiencias y sucesos que configuran una representación del habla campesina mexicana. Éstas son la documentación en el caso de Rulfo y la experiencia en el caso de Azuela.

Definición de microhistoria literaria

La microhistoria literaria es una rama de la microhistoria que se enfoca en los sucesos y documentos como evidencia de la influencia en la conformación de un imaginario sobre una representación literaria determinada.

¿Cómo opera la microhistoria literaria?

La microhistoria literaria no persigue el propósito de obtener estos documentos históricos para identificar afinidades entre literatura y fuentes, a pesar de que toma de estas últimas la ubicación y contextualización histórica como herramientas para la interpretación del texto y detección de anacronismos o invenciones discursivas. Esto no en virtud de una rigurosidad histórica de las fuentes hacia la literatura, sino en pos de la descripción y análisis de un

imaginario colectivo y su relación con otros textos amparándose en la historia literaria.

Su estudio no termina aquí, pues una vez detectados los anacronismos, por mencionar un ejemplo, se abre una gama de análisis respecto a los procesos creativos en los imaginarios comunes que a lo largo de cierto periodo de tiempo produjeron una visión de estos discursos en la mente de los escritores y cómo los recibieron. Lejos de enjuiciar la rigurosidad histórica, la microhistoria literaria analiza y expone los imaginarios colectivos que históricamente reproducen los autores para aproximarse al entendimiento de la representación, fidedigna o no, de un fenómeno en concreto. Si la microhistoria cultural busca su fuente en los documentos y su interpretación se apoya en el pensamiento de dicha época; la microhistoria literaria busca su fuente en la literatura previa de la misma temática para contrastarla con fuentes históricas, mientras que su interpretación se basa en la memoria colectiva cultural que produjo dicho texto. Si como ya mencioné, la microhistoria parte de un acontecimiento a lo general, la microhistoria literaria parte de una característica literaria específica (narrativa, discursiva, estilística, etc) a otras obras.

Comparar el habla campesina en las novelas de Pedro Páramo, *Los de abajo*, nos permiten una profundización en la percepción de la realidad campesina que se tiene de la revolución con sus vicios (lingüísticos) y exactitudes a través de la obra literaria. Nos concede un acercamiento a las representaciones de dicho fenómeno y la forma en que lo representan. Así el análisis microhistórico indaga en la cuestión de la conformación de un imaginario colectivo, no de una realidad lingüística discursiva.

Planteamiento del problema

La literatura no es una representación de la realidad, sino una interpretación, de aquí es imposible partir a que cualquier narrativa sea fiel descripción de un fenómeno; aunque a través del análisis de sus componentes sí es posible identificar patrones, coincidencias, influencias y estilos que pueden ser rastreables hasta la realidad que las concibió.

La microhistoria literaria como rama de la microhistoria, se apoya en el análisis literario, no como un marco crítico estético propiamente, sino como herramienta para describir los cambios producidos en la percepción (imaginario colectivo) de ciertos elementos estéticos de la obra literaria mediante un análisis comparativo que incluye los contextos sociales, históricos y culturales que influyen en la constitución de dicho imaginario.

A través de un análisis con base en la microhistoria literaria es posible demostrar la conformación de un imaginario colectivo sobre el habla campesina tomando como base dos novelas mexicanas con contexto de la revolución mexicana: *Pedro Páramo* y *Los de abajo*.

MÉTODO

La metodología de este trabajo en su formato breve de ponencia, consiste en tomar tres ejemplos aleatorios del habla campesina en cada una de las novelas y detectar las similitudes y/o contrastes en relación con el contexto de la creación de la obra bajo un enfoque microhistórico literario. El análisis consta propiamente de tres partes: el análisis léxico-temático en busca de similitudes y diferencias y una vez realizado este análisis, hacer un contraste con las fuentes fiables o históricas de la representación del habla campesina para interpretar las diferencias y posteriormente hacer una aproximación al proceso creativo del autor sobre su representación del habla y la creación o contribución de un imaginario literario (este último punto no se desarrolla por falta de espacio).

RESULTADOS

Pedro Páramo y Los de abajo

La novela de Mariano Azuela, *Los de abajo* se caracteriza por un estilo narrativo directo y coloquial, hace una representación del habla campesina dentro de su diégesis, lo que contribuye a una autenticidad literaria. Fue publicada en 1916 y la trama transcurre en Zacatecas.

Por su parte la novela de Juan Rulfo no se queda atrás, se caracteriza por sus diálogos profundos y la manera de abordar aspectos de la vida y al igual que Azuela predomina un estilo directo y coloquial. Fue publicada en 1955. La trama transcurre en el pueblo de Comala, que es ficticio propiamente aunque se le ha relacionado con un lugar homónimo ubicado en Colima.

Análisis (aproximación)

Se detectaron tres líneas temáticas en las que coinciden los diálogos de ambas novelas, esto son: la representación de la oralidad coloquial, predilección por frases religiosas y el uso de la ironía. Quedan evidenciados de la siguiente manera:

Representación de una oralidad coloquial en ambos:

“¡Con un...! ¡Ya estás moliendo!” (Azuela) “Ahí se lo haiga” (Rulfo)

Predilección por el uso de frases con temática religiosa:

“Todo consiste en morir, Dios mediante, cuando uno quiera y no cuando Él lo disponga” (Rulfo)

“¡Gracias a Dios! ¡Dios los bendiga! (Azuela)

Uso recurrente de la ironía:

“—¿Quién es? —volví a preguntar. —Un rencor vivo —me contestó él.” (Rulfo) “— ¿Y los chamacos? —inquire Pancracio brutalmente—. ¿Nacieron de la tierra?” Al respecto de estas observaciones, María González Luna, investigadora de la Università Statale de Milano, pone sobre la mesa dos datos que son de gran relevancia: la revolución mexicana llevó a una sustitución de la palabra indio por campesino (González; 1999), por otro lado, destaca que Emiliano Zapata se dirigía a su gente en Náhuatl. González luna recoge el siguiente testimonio: “Lo primero que supimos de la revolución fue que un día llegó un gran señor, Zapata de Morelos. Se distinguía por el bonito traje. Tenía un sombrero ancho y fue el primer gran hombre que nos habló en mexicano”. (99) Esto pone de relieve que el habla campesina tenía una fuerte influencia indígena, sin embargo, en los diálogos de ambos escritores no encontramos nunca indicios de un habla indígena propiamente. Esto a pesar de que en la novela de Azuela (62) se describe al protagonista como alguien de “mejillas cobrizas de indígena de pura raza”. Lo que indica su origen, sin embargo en toda la novela el habla del protagonista carece por completo de indigenismos.

Viniendo de alguien que vivió en los años de la revolución y encima estuvo involucrado en ella como fue Azuela, es de cuestionarse por qué no reprodujo fielmente o más fidedignamente el habla campesina en su novela. Aquí es prudente hacerse la pregunta ¿sabía Azuela del habla campesina? Y de ser afirmativa, ¿qué antecedentes o qué proceso le llevó a describirla de la manera en qué lo hace? En este tipo de preguntas converge bastante del análisis microhistórico literario que aborda las fuentes en relación con el autor.

CONCLUSIONES

Escasez de indigenismos (las políticas hispanizadoras no contemplaban la incorporación de indigenismos) o construcción de un habla literaria campesina (no hay mucha fidelidad con la

forma de comunicación oral en la práctica)

El imaginario conforma un habla campesina literaria que dista de la realidad lingüística de la época. Ambas obras, a pesar de la distancia de publicación de 40 años, no distan mucho entre sí en cuanto la similitud de la narrativa campesina. Tanto *Los de abajo* como *Pedro Páramo* utilizan un archivo léxico popular marcado por una oralidad.

La reproducción fiel de palabras como “haiga” “ansina” etc, tienen registro de uso desde finales del siglo XIX y obedecen más a una tradición literaria.

Esta oralidad es ficticia cuanto es construida sin registro histórico campesino. -La conformación del imaginario literario del habla campesina no obedece a una intención de reproducir el habla campesina o indígena.

La percepción general del campesino en su discurso es pesimista.

Rulfo reproduce los esquemas narrativos del habla de Azuela, pero ninguno de los dos persigue el fin de una reproducción fiel del habla.

Preguntas prudentes para profundizar el análisis microhistórico literario del habla campesina en estas dos novelas

¿Por qué ambos escritores no persiguieron el fin de reproducir el habla campesina de la revolución mexicana?

¿Qué influencia tuvo el público objetivo de las novelas y la sociedad mexicana en esto?

¿Por qué omitieron el uso de indigenismos?

¿Conocieron los autores gente campesina?

¿Cómo influyó este imaginario del campesino pesimista e irónico en posteriores representaciones de campesinos por otros escritores mexicanos? ¿Se repiten los modelos del habla campesina?

(pregunta de microhistoria cultural) ¿Estos textos modificaron la percepción del campesino en la sociedad mexicana?

¿Qué aspectos de la literatura de la revolución influyen en la percepción del habla campesina por parte del lector y cómo ha cambiado con el tiempo?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles. (1974). *Poética*. Gredos.

Azuela, M. (2023). *Los de abajo*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación*. Gedisa.

González Luna, A. M. (2010). La política lingüística en México entre Independencia y Revolución (1810-1910). En *Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*. Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/17/aih_17_8_012.pdf

Jiménez, Y., & Gutiérrez, L. (Eds.). (2008). *Pedro Páramo: diálogos en contrapunto (1955-2005)*. El Colegio de México.

Le Goff, J. (1988). *The Medieval Imagination*. The University of Chicago Press.

Mejía, G. (2019). La microhistoria y la narrativa histórica. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 53(97).

Rulfo, J. (2009). *Pedro Páramo*. Ediciones RM.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: José David Ibarra Espinoza.

Redacción - borrador original: José David Ibarra Espinoza.

Redacción - revisión y edición: José David Ibarra Espinoza.

.